

cultura

La filosofía del “pienso, luego ‘tuiteo’”

- ▶ Twitter y otras herramientas de Internet insuflan nuevos aires al aforismo
- ▶ Las editoriales llevan títulos de pensamiento breve a la mesa de novedades

ANTONIO FRAGUAS
Madrid

“He construido castillos en el aire tan hermosos que me conformo con sus ruinas”, escribió Jules Renard en 1890. Una frase de apenas 80 caracteres que cabría de maravilla en un mensaje de la red social Twitter. El límite de 140 matrices que fija este popular servicio de mensajería pública e instantánea en Internet, en el que cada día se vuelcan 65 millones de textos (*tuits*, en la jerga), ha insuflado nueva vida a un género filosófico y literario de larga tradición, el aforismo, y también a otras formas de pensamiento breve.

Si, como sostiene Nicholas Carr en su obra *Superficiales* (Taurus), Internet causa que la “lectura profunda” se convierta en un esfuerzo, los aforismos parecen la vía ideal para alcanzar honduras filosóficas sin quemarse las pestañas.

Un síntoma de este renacer: Samuel Johnson murió en 1784 pero tiene más de 30.000 seguidores en esa red social (twitter.com/drsamueljohnson). El interés que suscitan sus *tuits* ha llevado a que se reedite en Reino Unido un libro con sus máximas.

“Este fenómeno contribuye a despejar el malentendido de que hay que elegir entre las tradiciones del pasado o los formatos del presente. Es una señal más de que las nuevas tecnologías no solo son un instrumento de amnesia. Es dignísimo que

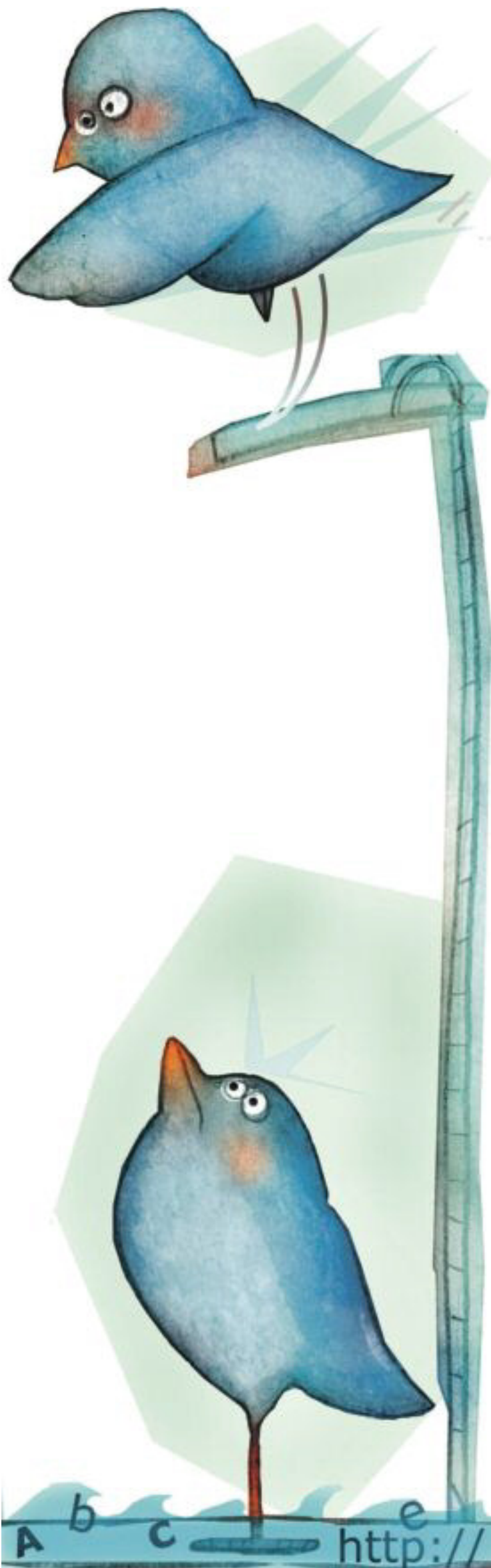
“La escritura concentrada ha de leerse lentamente”, afirma Neuman

Montaigne es un precursor de los ‘blogueros’, según Anthony Gottlieb

aforismos clásicos se cuelguen en Twitter”, afirma Andrés Neuman, novelista, autor del volumen de aforismos *El equilibrista* (Acantilado) y dueño del blog *Microrréplicas* (<http://andresneuman.blogspot.com>), donde publica razonamientos breves.

Anthony Gottlieb, historiador de las ideas, escribía hace poco en *The New York Times* sobre la figura del filósofo Michel de Montaigne como precursor de los *blogueros* que exhiben sus ejercicios de introspección en forma de *ciberdiarios*. También Twitter y Facebook funcionan como una plaza donde los usuarios trabajan su identidad escribiendo en primera persona, como el pensador bordelés del siglo XVII.

Otro síntoma: las *Novelas de tres líneas* del anarquista francés Félix Fénéon (Ed. Impedimenta).



Sus microrrelatos verídicos, subidos a Twitter por la *New York Review Books*, llevan ya más de 1.400 seguidores (twitter.com/novelsin3lines). “Fénéon es un visionario de la velocidad de difusión de la noticia y el carácter sintético de Twitter”, apunta Antonio Jiménez Morato, usuario de esta red social, introductor de la edición española de esta obra, y autor de cuentos. Jiménez Morato es escéptico sobre el papel de Twitter: “El aforismo requiere reflexión y síntesis. La razón fundamental del triunfo de los *tuits* es la rapidez y la inmediatez, tanto de redacción como de contenido, y no sé yo si eso coincide con un buen aforismo”.

Musicólogo, poeta y filósofo, Ramón Andrés acaba de publicar el florilegio *Los extremos* (Lumen) y, pese a que no frecuenta las redes sociales —“he optado por un mundo más lento”—, las ve como una oportunidad: “El pensamiento breve (en el espacio) no tiene por qué ser limitado. Cuántos aforismos buenos tienen menos de 140 caracteres... que se lo digan a los maestros orientales”.

El escritor mexicano Juan Villoro, traductor de Georg Lichtenberg —uno de los mayores *aforistas* de la historia— lleva menos de 15 días utilizando Twitter (twitter.com/juanvilloro56), donde por vez primera ofrece sus propios aforismos. En ese corto período ha logrado más de 11.000 seguidores. Otro síntoma del interés del público por lo breve pero intenso. “Tradicionalmente ha sido un género que se presenta con cierta soberbia: el autor de aforismos quiere ofrecer una verdad cerrada en forma de apotegma. Twitter nos permite evitar esa solemnidad y ensayar o ensayarnos”, afirma.

Atalanta, editorial de Jacobo Siruela, explora el género estos últimos años. En 2007 lanzó *El arte de conversar*, de Oscar Wilde y, en 2009, *Escolios para un texto implícito*, del colombiano Nicolás Gómez Dávila, comparado por los expertos con monstruos

del aforismo como Emil Cioran y Elias Canetti. “Para Gómez Dávila el aforismo es el único medio de no falsificar el pensamiento, pues cualquier desarrollo implica la falsa presunción de que el discurso contiene la totalidad de lo que se quiere o se puede decir. El aforismo representa la expresión del pensamiento honrado. Consciente de que vivimos en lo fragmentario, nuestro tiempo coloca al pensamiento de lo breve en el lugar de honor que le corresponde”, afirma Siruela.

El editor José Luis Gallero lleva dos décadas construyendo una historia del pensamiento fragmentario. Gallero constata desde hace 10 años (justo cuando eclosionó Internet) un interés creciente por parte del público y apunta las causas: “Hay un renacimiento, porque el aforismo es un híbrido de filosofía, poesía y pensamiento moral. Eso permite al lector acceder por diferentes ángulos: algo valioso para orientarse en estos tiempos oscuros y acelerados”. Ramón Andrés coincide con Gallero: “En este mundo de velocidad, en que pocas personas se detienen a leer una obra extensa, es donde un aforismo sirve como destilación de muchas cosas”. El matiz a estas razones lo sugiere Andrés Neuman: “Las *microformas* obligan a detenerse al lector que va con prisa. Un texto breve ha de leerse lentamente. Los microrrelatos y los aforismos son géneros lentos”.

A Neuman le fascina el hecho de que, al eliminar los intermediarios, las redes sociales permitan que autores nuevos se abran paso y se afirmen *sin padrinos*. Es el caso, entre otros, de Korochi (twitter.com/korochi), tras cuyo mote se esconde el argentino Lucas Worcel. Ronda los 7.000 seguidores gracias a sus retruécanos y sus juegos de palabras: “Al principio me decían que escribía cosas parecidas a las greguerías de Ramón Gómez de la Serna”. Está por ver cuántos seguidores lograría De la Serna si alguien creara su perfil en Twitter...

‘Microflorilegio’ de pensamientos

- ▶ **Ramón Andrés:** “Hay personas que ocupan, y otras que abarcan”. / “El mundo no es un lugar, es una elección”.
- ▶ **Samuel Johnson:** “Es mejor vivir rico que morir siéndolo”. / “Aquel que alaba a todo el mundo no alaba a nadie”.
- ▶ **Félix Fénéon:** “Gégot apuñaló a Quéréneq. Estos dos marineros del torpedero 250 amaban a la misma mujer de Brest”.
- ▶ **Andrés Neuman:** “Permanecer indiferente es comprometedor”. / “Cada vez que nace un héroe, muere un ciudadano”.
- ▶ **Gómez Dávila:** “La serenidad es el fruto de la incertidumbre aceptada”. / “Para que la idea más sutil se vuelva tonta, no es necesario que un tonto la exponga, basta que la escuche”.
- ▶ **Korochi:** “Pasan más calor los que instalan aires acondicionados que los que instalan estufas”. / “El vaso siempre es el mismo, pero cuando tiene agua está medio lleno y cuando tiene whisky está medio vacío”.